



Dios me dio la vida

NAMUNGA DEJÓ DE IR A LA ESCUELA cuando tenía trece años. Estaba enferma y no podía si quiera caminar del sofá a la puerta de su casa. Vivía en Lusaka, la capital de Zambia [señale la ciudad en el mapa]. Sentía que en su habitación no podía respirar bien, así que se sentaba en el sofá junto a la ventana abierta de la sala, mientras se esforzaba por respirar.

Namunga no tenía fuerzas para estudiar, ni podía leer ni escribir; solo se sentaba junto a la ventana y cada día estaba más y más delgada. Sus padres y amigos oraban por ella y hablaban de todo lo que les preocupaba.

–Se va a morir –decía uno de ellos.

–Los médicos no pueden operarla –comentaba otro–. Está demasiado delgada.

Anteriormente, los médicos habían examinado a Namunga y habían dicho que tenía un grave problema cardíaco que requería una operación a corazón abierto para reemplazar una válvula.

“Me dijeron que tenían que someterme a una operación y que solo así mejoraría”, dijo Namunga en una entrevista.

Realizarían la operación en el Hospital Universitario de Lusaka, pero primero debían esperar la llegada de los cirujanos, que estaban en Rusia [señale Rusia en el mapa para mostrarles a los niños desde dónde tuvieron que viajar los médicos]. Los médicos rusos viajaban dos veces al año para realizar las operaciones a corazón abierto que se requirieran en el hospital.

Pero la salud de Namunga empeoraba mientras esperaba. Pasaba más tiempo en el hospital que en su casa. En ocasiones, la llevaban dos veces en una misma semana, pues se le hinchaban las piernas.

Finalmente, llegaron los médicos rusos y, cuando la llevaron al quirófano, ella oró: “Señor, estoy lista para esta operación. Pase lo que pase, que se haga tu voluntad, yo la acepto”.

UNA OPERACIÓN EXITOSA

La delicada operación duró ocho horas. Los médicos quitaron cuidadosamente la válvula cardíaca que tenía problemas y la reemplazaron con una de metal.

Cuando Namunga se despertó, inmediatamente pidió un vaso de agua. Se sentía cansada y débil. Cuando miró a su alrededor en la habitación del hospital donde se encontraba, vio máquinas en todas partes y luego vio a su familia, esperando para abrazarla. Tres días después, pudo salir de la unidad de cuidados intensivos y la trasladaron a una habitación normal.

Los médicos dijeron que la operación había sido un éxito, pero le advirtieron a Namunga que tendría que tomar medicamentos para el corazón todos los días durante el resto de su vida. Y varios meses después de la operación, Namunga pudo regresar a la escuela.

Han pasado diez años desde la operación. Actualmente, Namunga tiene veinticuatro años y en la Universidad Rusangu. Después de graduarse, desea fundar una organización para ayudar a niños con problemas cardíacos. El nombre “Namunga” significa “persona que se ocupa de otro”, y es exactamente lo que Namunga quiere hacer cuando se gradúe. [Pregúntele a los niños si quieren ser “namungas”: personas que cuidan de otros.]

Namunga dice que la operación y los medicamentos la ayudaron mucho, pero

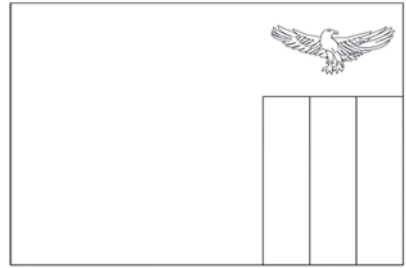
CÁPSULA INFORMATIVA

- La Universidad Rusangu está a unos 200 kilómetros al sur de Lusaka, la capital de Zambia, y aproximadamente a 300 kilómetros al norte de las mundialmente famosas Cataratas Victoria.
- Una de las setas más grandes del mundo, que alcanza casi un metro de ancho, es originaria de Zambia.
- Antes de que Zambia obtuviera su independencia en 1964, se la conocía como Rodesia del Norte. El nombre "Zambia" proviene del río Zambeze, que fluye a lo largo de la frontera entre Zambia y Zimbabwe. El Zambeze es el cuarto río más grande del mundo.
- El lago Kariba era el lago artificial más grande de África, hasta que se construyó la represa de Asuán en Egipto en 1971.

que solo Dios tiene la honra y la gloria de que ella esté hoy con vida. "Dios me dio la vida y me sostiene", dice ella. Sus palabras hacen eco de Apocalipsis 4:11, donde dice: "Tú eres digno, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, el honor y el poder, porque tú has creado todas las cosas; por tu voluntad existen y han sido creadas".

Namunga Masenke es una de 4.000 estudiantes de la Universidad Rusangu, donde el misionero William Harrison Anderson estableció en el año 1905 el

primer local adventista en Rodesia del Norte (ahora Zambia). Las ofrendas misioneras ayudaron a Anderson a establecer la primera escuela en Rusangu y aún hoy continúan financiando la difusión del evangelio en este lugar. [Pueden ver a Namunga en un video (en inglés) en el enlace: bit.ly/Namoonga-Masenke. También pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mqj].



Colorea la bandera de Zambia

Fondo: verde.

Franja vertical izquierda: rojo.

Franja vertical central: negro.

Franja vertical derecha: dorado.

Águila: dorado